

C. L. A. A. 193  
Culular de Barcelona 19. 12. 50.

Querida esposa e hijo: Recibi vuestra carta ayer, pero no la visi-  
ta que esperaba el lunes. Claro está que no fue culpa vuestra, que mi  
gozo se fue a un pozo. Cuando el lunes por la mañana me enteré de  
que el tío se había quedado en cama, lamenté de veras la mala suerte, ya  
que no es el pozo que esperaba con gran ilusión la hora de poderos ver. El amigo de  
también esperaba poder vernos, pero otro día será. ¡Día el domingo! Lo es-  
to espero. Ahora es día que yo voy siguiendo bien, tomando todas las  
días las infecciones. Se hace un día que sales algún rato al patio y me  
sienta bien. Lo que no me sienta muy bien, es lo que me dices en tu  
carta y es que a causa del pequeño vas a cambiar de color, pues aunque el  
señor dice que "los caballeros las prefieren rubias"; yo la verdad, a ti te  
prefiero tal como eres; así es que ya puedes advertir al pequeño que de cambi-  
mora por este camino, si es que algún día sales a la calle, pues veros las  
caras. A mí, también le pedí explicaciones del porque me está cambiando.  
do por las noches sin mi permiso, aunque ya supongo que no debe pasar  
nada de particular. Bien, no quiero continuar por este camino, pero que  
ya puedes suponer que debido a mi estado no me pueda poner en ac-  
ción que sales, pero cuando venga espero que podéis hacer las paces, ya  
que tú dices que te hallas dispuesto a hacerme hacer el ridículo.  
Que me dices del amigo Seama? ¿Todavía no lo has visto? Seguramente  
te que sí, pero si no ha venido te dice que cuando recibas esta carta  
ya hará más de 8 días que tú te ha ido a la calle. Pues  
que me heido una gran alegría, pues de ninguna forma se lo pu-  
día haber apartado de tus ojos. Bien; yo veo que a todos nos  
llegará el turno, pero estoy mas que seguro que para que me llegue  
a mí tendrán que cambiar muchas cosas, pues el camino que and-  
ca-compañeros me profesa, ya me lo demostraron en la revisión.  
Pero para ellos. No crees que al momento de aborrecerlos  
aproxima? La no puede haber dolo.

De mi hermano no he recibido ni una sola letra, una que no me extrañara  
pues rayandome cuenta que lo hiciera para mi habiendome visto al momento  
de entrar en esta casa, perder la memoria, al menos a lo que hace referencia  
a mi "querida" familia. Mi padre me ha escrito, pero si te atrevo a  
decir la verdad, casi que hubiera preferido no haberla recibido. Que es  
porque? Pues yo no sé si con los años o que, que a veces me parece que  
no está en su juicio. Pues no me dice que ya está acostumbrado a  
que las personas que mas son obligadas a quererte, se aparten de él?  
Pero es que no se da cuenta que a veces los minutos pasados y no los  
puedes despreciar? Es que ignora que si no fuera por tu trabajo,  
quizá yo ya no lo podría mantener? Cuántas cosas de impresiones te  
ha pagado? Cuántos pagados me han traído? Que fin, mas  
vale no pensar en ello y guardar todas estas cosas para un momento  
oportuno, que sin duda llegará. De hecho por lo tanto, no te  
hagas ninguna idea de nada de lo que te he dicho y si puedes, alguna  
vez te llevas al pequeño, pues es quizá de esto que yo lamenta.  
Y antes de terminar deja que te deseé unas fiestas de  
Navidad lo mejoritas que puedas, ya que este es mi deseo, mas  
que al igual deseo para tu querida tia, hermano y unácula.

Queda mas un millón de recuerdos a todos y rogatme un  
millón de besos de tu

Isabel

P. D. Te mato al tío Manuel y me ha dado i duras de parte de mi  
padre.